



MATADERO

Versión original en español e inglés con subtítulos en español
No recomendada para menores de 16 años
14, 15 y 16 de julio a las 19 h.

Director: Santiago Fillol. Productora: Magoya Films, El Viaje Films, 4a4 Productions, Nina Produccions, Prisma cine. Protagonistas: Malena Villa, Julio Perillán, Ailín Salas, Rafael Federman, Lina Gorbaneva, Ernestina Gatti, David Szechtman, Gustavo Javier Rodríguez Nacionalidad: Argentina, España, Francia. Duración: 106 min. Año de producción: 2022.. Distribuidora en España: Begin Again Films. Fecha estreno en España: 9 de junio de 2023

SINOPSIS

Un cineasta americano llega a la pampa argentina para rodar 'Matadero': una fábula fundacional sobre la lucha de clases entre un grupo de trabajadores asesinados por sus jefes. Es 1974: la violenta persecución de la izquierda acaba de empezar en Argentina y los actores jóvenes del rodaje están al borde de saltar a la militancia clandestina.

CRÍTICAS

"Un debut potente y reflexivo sobre el poder político del cine (...) Un thriller político a fuego lento con ecos de Costa-Gavras" (Screendaily)

"El mundo se repliega siempre sobre sí mismo, de modo que nunca podrá ser totalmente desplegado. Habrá siempre algo que queda oculto, en un intervalo: el que hay entre la Historia y sus invenciones, entre el cine y sus verdades, entre la realidad y sus representaciones. El magnífico "Matadero" de Santiago Fillol se coloca en ese "entre" incómodo, no siempre fácil de habitar. La película que vemos se desarrolla justo en ese espacio secreto e intermedio, entre el texto fundacional de Esteban Echevarría, piedra filosofal de la literatura argentina, y el filme maldito inspirado en él, que se proyecta en una sala décadas después de su sanguinario rodaje. Lo que vemos, pues, es una suerte de 'making of', imaginado por la narradora, seducida, en 1974, por la idea de convertirse en la asistente de un cineasta americano dispuesto a vender su alma (y la del prójimo) para llevar a cabo su proyecto. Este filme celebró su premiére en el Festival Internacional de Cine de Locarno, se presentó a concurso en la Sección Oficial en el Festival de Sevilla y ha pasado también por el FICX y el Festival de Mar del Plata. Uno de los hallazgos más llamativos

NOTAS

- Dirige Santiago Fillol (Córdoba, Argentina, 1977). Es cineasta, guionista y docente. Ha dirigido los largometrajes *Ich bin Enric Marco* (2009), realizado junto a Lucas Vermal y retomado por Javier Cercas en la novela *El impostor*; y el mediometraje *Dormez-Vous?* (2009). Ha colaborado con los directores Nicolas Klotz e Isaki Lacuesta, y ha sido coguionista de Oliver Laxe en los films *Mimosas* (2016), ganador de la Semaine de la Critique del Festival de Cannes, y *Lo que arde* (2019), premiado en los Goya, Cannes y el Festival de Mar del Plata, donde obtuvo los premios a Mejor Película y Mejor Guion. Fillol es también autor del ensayo *Historias de la desaparición* (2016), y desde hace años imparte clases de cine en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. "Matadero" es su última película.
- Entrevista a Santiago Fillol, director :
-Me gustaría empezar preguntándole por el trabajo con los diferentes tiempos históricos que confluyen en *Matadero*. Por un lado, está la Argentina de mediados del siglo XIX, que Esteban Echeverría evocó en su cuento *El matadero*, un periodo que la película superpone, a través de la metaficción, con 1974, el año de la muerte de Perón. En la vinculación entre estos dos tiempos, se percibe una reflexión sobre la perpetuación de la lucha de clases, o el choque entre revoluciones populares y asesinatos oficiales. Pero *Matadero* también pone un pie en la contemporaneidad, aunque se juega con un cierto anacronismo cuando la voz (en off) de la narradora

habla desde el presente con su voz juvenil, su voz del pasado. En el presente, se muestra la polémica que genera la proyección de una película de 1974 que reabre, violentamente, heridas del pasado. Esta apelación al presente, además de como una reivindicación del ejercicio de memoria, puede leerse como un comentario sobre la necesaria conservación de imágenes vinculadas a las abyecciones históricas, incluso cuando se trata de imágenes que pueden resultar incómodas. ¿Cómo fue el trabajo conceptual con estos tres tiempos históricos?

-“Decidimos que la mejor manera de trabajar un relato fundacional como *El Matadero* de Echeverría, escrito hacia 1840, era espejarlo desde otra época. Nos propusimos mirar las violencias clasistas de los orígenes de un país marcado por brutales desequilibrios sociales desde la década de 1970, en la que se discutió radicalmente esa desigualdad. El cine dentro del cine es el instrumento que nos permite acercarnos a la historia de Argentina y sus conflictos sociales de un modo sencillo, ya que permite superponer a cada momento tiempos y condiciones sociales distintos en los mismos planos y personas, como el vestuario de 1850 y el de 1970, que se superpone orgánicamente en los actores. Así las tensiones de lo representado pasan del plano al fuera de campo con un ritmo natural y vertiginoso a la vez: jóvenes militantes que hacen el rol de patronos y no quieren seguir encarnándolo, un peón que va más allá de la sumisión arquetípica de los subalternos, y pasa desde lo representado a lo real... Las tensiones de clases, y las intenciones de ir más allá de ellas, estallan desde lo representado hacia lo que desborda toda representación. Algo que genera la colisión de puntos de vista diferentes (de épocas y clases), encarnándolos en una misma escena: ninguno de ellos agota o se impone al otro; algo que permite la posibilidad de diversas lecturas sobre lo visto.

En relación al tratamiento de época, buscamos evitar la típica recreación histórica: no nos interesaban los fetiches del tipo pantalones pata de elefante, patillas, etc, sino los mecanismos más profundos de la época: ¿Qué deseaban los 70'? Hacer algo “bigger than life”. ¿Y qué temían? No llegar a realizarlo: que el barco de Herzog no trepase la montaña, que la selva vietnamita de Coppola no fuese una locura, que una revolución no se consumara... En *Matadero* se trabajan las articulaciones, las pulsiones de una época y de su cine, no sus explicaciones».

PREMIOS Y FESTIVALES

Este filme celebró su premiére en el Festival Internacional de Cine de Locarno, se presentó a concurso en la Sección Oficial en el Festival de Sevilla y ha pasado también por el FICX y el Festival de Mar del Plata.

de “Matadero” es la capacidad de Fillol para que su ejercicio metafílmico, impregnado de las texturas del cine de los setenta, excave la dimensión política del cine de género. Es como si en este rodaje condenado confluyeran las energías de los westerns de Monte Hellman y del Dennis Hopper de “The Last Movie”, de “La matanza de Texas” y el ‘found footage’ de horror, para invocar otro tipo de terror indescribible, que es el de la Argentina de los desaparecidos, en un clima malsano, enrarecido, donde los prejuicios clasistas, la lucha militante y el influjo macabro del poder cocinan el caldo de un futuro genocidio. Desde las imágenes de los animales desollados que espantan a los actores de la resistencia, la película se decanta por abismarse, de un modo fascinante, hacia el fantástico, ese que articula, casi desde un mundo lovecraftiano, ese horror amorfo, latente y sin límites, que desborda la pantalla, y que está mucho más allá del fuera de campo convencional, y mucho más acá de la abyección de lo que no tiene nombre.

Lo mejor: El modo en que Fillol trabaja la dimensión política del cine de género, y la magnética textura de sus imágenes. Lo peor: Que la avalancha de estrenos pueda enterrar la singularidad de una propuesta tan valiosa.” (Sergi Sánchez, *La Razón*)

“Entre el thriller político y el cine dentro del cine, Santiago Fillol aborda la naturaleza fantasmática y violenta del hecho cinematográfico, réplica a su vez de las relaciones de poder del mundo, con los postulados de puesta en escena de Jacques Tourneur palpitando en cada pliegue de la imagen. *Matadero* va del presente al turbulento pasado de Argentina para reflexionar sobre lo que se ve y, muy especialmente, sobre aquello que permanece oculto.” (Paula Arantzazu Ruiz, *Cine-manía*)